

268

[Rufino de Elizalde a José Mármol: Explicación de la política del gobierno argentino. Armonía y combinación de miras con el Brasil respecto al Uruguay. La permanencia de las fuerzas brasileñas en el territorio oriental no atemoriza a la Argentina. Indecisión de la guerra paraguayo-brasileña. Movilización paraguaya. Carencia de medios del gobierno de Asunción. Estimación de las fuerzas paraguayas. El Brasil inmovilizado. Peligros que la situación entraña para la Argentina. La solución mediante tratados, a negociar por Mármol en Rio de Janeiro. Consecuencias de la dimisión de Paranhos. Unión con el Brasil, propagada por Elizalde. Circunspección recomendada en las negociaciones. Indagación que deberá emprender Mármol, sobre las hostilidades que piensa iniciar el Imperio.]

[Buenos Aires, 21 de marzo de 1865.]

Átula / Confidencial.

Marzo 21/65.

El ministro de Relaciones Exteriores de la República instruye sobre las vistas del gobierno en algunos puntos de las cuestiones actuales del Rio de la Plata i el juicio que ha formado sobre las dificultades comunes al Brasil i al Paraguay.

/ Confidencial.

A S.E. el Sr. enviado extraordinario y ministro plenipotenciario D. José Mármol.

Buenos Ayres., marzo 21 / 865.

Sr. ministro:

Proximo á partir V.E. para Rio, es conveniente que vaya instruido de la situación actual de las cosas del país, para el mejor acierto en los objetos de su misión.

Como V.E. sabe, el pensamiento dominante de la política del gobierno para con el del Brasil es la de armonizar y convinar sus esfuerzos para mantener la paz, fundada en la libertad y en la justicia en los pueblos del Rio de la Plata. Lo que ha pasado en la República Oriental y lo que hemos hecho en esta cuestion ha creado simpatías y vinculos que son tanto mas fuertes cuanto ha/mos hecho que los intereses sean uniformes, y cuanto practicamente hemos probado que hay medios dentro de los tratados, para dejar desembarazada la acción de la República Argentina y del Brasil, para dirimir sus cuestiones con la República Oriental sin arrastrarse mutuamente á tomar parte en esas cuestiones.

Pero es preciso, para robustecer y afirmar mas esta política, ir removiendo las causas que la dañan. Nosotros nada tememos de la permanencia de las fuerzas brasileiras en el Estado Oriental, pero es muy conveniente que salgan lo mas pronto posible. Las que deban ir al Paraguay, naturalmente tienen que quedar hasta que marchen. Pero esto mismo debe activarse.

En estos momentos las operaciones de la guerra con el Paraguay estan en el mismo estado que ~~se~~ tenían al dia despues de tomado Montevideo. Ni el Paraguay ni el Brasil saben que hacer. Llevan ya mas de un mes de mutua expectativa / y solo se divisa un estímulo para que al fin se decidan a hacer algo, es decir, los enormes gastos y sacrificios que estan haciendo.

El Paraguay, con pocos ó ningunos recursos, ha puesto sobre las armas todos los habitantes desde los mas viejos hasta los mas niños. Aunque no pague sueldos, dé pocos alimentos y miseros vestuarios, se necesita para esto una gran suma al mes, y otra mayor para armas, municiones y elementos de guerra. El Paraguay no tiene como soportar estos gastos, ni aun confiscando y tomando las cosas

sin pagarlas á sus dueños, habiendo muchas que tienen que llevar de fuera y que necesita forzosamente pagar. Bien pronto será bloqueado y estas dificultades serán mas considerables. Entre tanto, el gobierno del Paraguay se encuentra en una situacion militar muy extraña. Su expedicion al norte, parada, cuidando la ocupacion de puntos desiertos que nada valen, y que no puede abandonar, porque ~~serian~~ serian retenidos por el Brasil. Las fuerzas paraguayas / que hay alli estan esterilizadas. La reconcentracion de fuerzas que nace en Encarnacion, y Candelaria, de nada le sirven porque no puede invadir por ese lado al Brasil, sin violar el territorio argentino, ni podria hacerlo sin exponerse á un contraste seguro, independiente de las complicaciones con la República, porque la provincia de Rio Grande, ~~llega~~ concluida la guerra en la República Oriental, tiene como presentar fuerzas tres ó cuatro veces mayores que las que invadiesen del Paraguay y serian vencidos facilmente. Asi, no hay que temer que hagan esto, a pesar de lo que vociferan por su Congreso y por su prensa. Las fuerzas de la Capital de nada sirven, sino para reforzar Humaitá. Las que tienen en esta fortaleza defienden el unico peligro real que corren. Y si fuera posible mantener por mucho tiempo esta situacion, es fuera de duda que el gobierno del Paraguay veria concluir su poder de concusion. Puede que este hecho impulse al Paraguay á algun acto desesperado, pero no es probable. / Al pa Paraguay, por consiguiente, tiene que quedar á la defensiva.

La situacion militar del Brasil es tambien muy singular; el ejercito que envien á Matto Grosso apenas servirá para arrojar de alli á los paraguayos, pero no ~~pod~~ pueden invadir al Paraguay; el ejercito de la provincia de Rio Grande tampoco puede invadir ~~de~~ al Paraguay: solo por agua puede obrar el Brasil. Para esto no tiene aun los elementos necesarios, ni el gobierno imperial ha resuelto hacerlo. De aqui á ~~la~~ que lo resuelva y se ejecuten las ordenes, pasaran algunos meses. De manera que el Brasil se encuentra con un ejercito en Matto Grosso que poco tiene que hacer, con un ejercito en Rio Grande que le pasa lo mismo, y con una fuerza ^{de} escuadra y fuerzas de infanteria y artilleria de desembarco, que quedan inmovilizadas por mucho tiempo, aun suponiendo que se ordene que suban el Parana.

Las hostilidades entre el Brasil y Paraguay / quedan pues reducidas á algunas escaramuzas en Matto Grosso y a un bloqueo de los puertos del Paraguay, muy ~~infructuosa~~ ineficaz en el hecho.

Esta situacion ruinosa á los beligerantes, que nada resuelve, es de expectativa y puede dar lugar á emergencias inesperadas, y cuando menos son un peligro que el gobierno argentino desea ver desaparecer, por cuanto afecta profundamente la paz de la Republica.

No podemos prescindir por otra parte de las cuestiones que tenemos con el Brasil y el Paraguay. Por el contrario, esas cuestiones pueden complicarnos en la lucha. Uno de los medios de evitarlo es ligar con el Brasil nuestros intereses, por medio de los tratados cuya negociacion se ha encargado a V.B., y dirigir los asuntos que pueden ponernos en contradiccion, dandoles una solucion fraternal y amistosa, en cuyo caso estan las cuestiones de limites y los tratados nulos, que el Brasil se empeña / en considerar como validos.

La discrecion é ilustracion de V.B. le hará encontrar los medios mas adecuados para alcanzar todo esto y desviar los peligros que pueden surgir.

Mucho deberá tenerse en cuenta la solucion de la grave cuestion de política interna que va á ~~[nacer]~~ nacer en el Brasil con motivo de la disiccion del Sr. Paranhos.

La opinion que lo ha condenado es la que cree que el Brasil necesita ser energico y duro en el rio de la Plata, para conquistar una alta posicion. Esta opinion, si triunfase, no tardaria á romper con la del Rio de la Plata y perderiamos todo lo trabajado para la union del Brasil con nosotros.

No es creible que sean tan ciegos los nombres publicos del Brasil, que no vean esto, y como por otra parte la injusticia ha sido tan saltante, lo natural es creer un cambio de ministerio. Las probabilidades de esto, guiaran al Sr.

4
sta. / Marañon / en la oportunidad de los asuntos que debe preferir para iniciar.

Pero debe guardar mucha circunspeccion y reserva en la cuestion interna.

Es muy importante conocer las hostilidades que el Brasil intente hacer al Paraguay y el Sr. Marañon tratara de saberlo con empeño y comunicará al gobierno lo que sepa.

Perseveramos en ser neutrales, y en tal caracter cumpliremos nuestros deberes.

Soy de V.E. su atento seguro servidor,

Rufino de Elizalde [Rúbrica]

[Archivo General de la Nación. Sección Documentación Donada. Sala VII. C.20 - A. 4 - N. 8. - Comisión de recuperación del Patrimonio Histórico Nacional - Colección de José Marañon - Correspondencia 1854 - 1871. Documento N.º 7673.]